

REHABILITACIÓN ENERGÉTICA: ¿SECTOR DE OPORTUNIDAD?

Al plantearnos cómo enfocar este artículo nos surgió la duda de cuáles pueden ser nuestros argumentos a la hora de tratar sobre la necesidad o no de rehabilitar energéticamente nuestros edificios. La respuesta no es única. Podríamos hablar de la responsabilidad que todos tenemos frente a la salud de nuestro planeta si tenemos en cuenta que la construcción y el uso de los edificios son responsables de una gran parte de los impactos medioambientales que en la corteza terrestre se producen. Pero esto ya es de sobra conocido, al igual que el hecho de que la rehabilitación de los edificios va a suponer unos ahorros energéticos y de contaminación importantes si lo comparamos con lo que supone construir un edificio nuevo.

¿Qué otros argumentos podemos utilizar? Hoy día, dada la situación económica en la que nos encontramos, en la que la tan ansiada recuperación sigue sin llegar de una manera clara, muchos expertos coinciden en que la Rehabilitación Energética aparece como un abanico de oportunidades en el que creemos que los técnicos tenemos mucho que decir.

De hecho, en el documento *Estrategia a largo plazo para la Rehabilitación Energética en el sector de la edificación en España* se tratan varios aspectos de la rehabilitación energética que nos parece importante señalar:

_La rehabilitación energética supone la potenciación de la actividad de pequeñas y medianas empresas de construcción, lo que les permitiría encontrar nuevos nichos de negocio y de trabajo. La rehabilitación tiene una gran capacidad de crear empleo, mucho más que las grandes infraestructuras, y posibilita el desarrollo de empresas vinculadas al territorio en el que se encuentran.

_Esta actividad proporciona la posibilidad de crear grupos multidisciplinares para el diseño y la apertura de nuevas estrategias de negocio: se requiere aunar productos, recursos técnicos de profesionales cualificados y organismos de financiación o empresas de servicios energéticos que financien la actividad rehabilitadora.

_Se abre de este modo la posibilidad de desarrollo de la I+D+I relacionada con la rehabilitación: hay campo de trabajo en la investigación de nuevos materiales y productos especialmente pensados para la rehabilitación, desarrollo de instalaciones más eficientes, etc., etc.

Pero ¿qué papel jugamos los técnicos dentro de estas oportunidades? Pues, en nuestra opinión, un papel muy importante. Una labor fundamental a realizar por nuestra parte es el análisis de la intervención que hay que llevar a cabo para plantear correctamente el modo en que debe realizarse la rehabilitación energética. Todos sabemos que una intervención profunda (las llamadas "rehabilitaciones integrales") puede realizarse en casos muy puntuales, en que las condiciones económicas y sociales vayan de la mano (por ejemplo, por tratarse de un inmueble que pertenezca a un único propietario que cuente además con la financiación necesaria para poder acometer la rehabilitación). Una intervención por partes o "paso a paso" sí puede plantearse en muchos más casos, resultando imprescindible la participación de un técnico que analice el mejor modo de acometerla y supervise el modo en que se lleva a cabo, pese a que estamos acostumbrados a escuchar que "para cambiar las ventanas no necesito a

un arquitecto" y que "para que me cambien la caldera no necesito un estudio energético", entre otras cosas. El potencial de ahorro energético de gran parte de nuestros inmuebles puede estar en torno a un 70 u 80% si las intervenciones se plantean de un modo lógico, ordenado y determinante sobre los factores que realmente y de un modo más acuciante afectan a nuestros edificios. Para ello, quizá las medidas que hayan de acometerse en primer lugar no sean las que tengan un retorno de amortización más rápido.

Otro aspecto fundamental que tenemos que saber transmitir como argumento a la hora de acometer la rehabilitación energética de un edificio es la mejora en el confort, la salubridad y la calidad del aire que se puede llegar a obtener en edificios rehabilitados. Muchas veces las intervenciones no se llevan a cabo por reducir el gasto económico que supone la factura energética mensual de los hogares, ni mucho menos por la mejora que este tipo de actuaciones suponen para el medio ambiente, sino porque se hace imposible habitar en viviendas con corrientes de aire, infiltraciones a través de ventanas y enchufes, humedades de condensación, instalaciones de climatización poco o nada confortables, etc., etc.

Los técnicos, por nuestra parte, debemos tener información actualizada de ayudas, tipos de financiación y otras posibilidades disponibles: Plan estatal de fomento del alquiler de viviendas, rehabilitación edificatoria y regeneración y renovación urbanas; líneas ICO para "Rehabilitación de viviendas y edificios"; Programa PAREER del IDA para ayudas a proyectos integrales de ahorro y eficiencia energética en edificios de viviendas; Fondo de inversión JESSICA-F.I.D.A.E para financiación de proyectos de eficiencia energética y energías renovables...

Por todo esto, y porque, según el Ministerio de Fomento, el 89% de los 18 millones de viviendas principales (usadas como primera residencia) necesitan una rehabilitación energética, creemos que el sector de la rehabilitación energética es un buen campo de trabajo para los diversos profesionales que intervenimos en la construcción.

Mrosa de la Iglesia Arranz y Cristina Romero Medina

arquitectas especialistas en eficiencia energética y edificios de consumo casi nulo